



Año 2. Núm. 1

Semanario del Nuevo Reyno de Granada.

Santafé 8 de Enero de 1809.

No podemos dar mejor principio al segundo año del Semanario del Nuevo Reyno de Granada, que presentando tres rasgos que nos ha dirigido el D. D. Eloy de Valenzuela, Cura de Bucaramanga. Este Eclesiástico recomendable por sus virtudes, y célebre por sus conocimientos, ha dirigido sus indagaciones ácia á aquellos objetos económicos que tanto interesan al bien de los hombres y de la sociedad. Una Grama que subministra pastos substanciosos y abundantes, observaciones, y una excelente descripción de la Caña de Azucar conocida con el nombre de Otairi, que ya se halla generalmente esparsida en todo el Reyno(1). Experimentos sobre el modo de conservar las carnes, el pescado, los huevos y los frutos, son seguramente objetos mas importantes que aquellos descubrimientos brillantes que solo nos proporcionan conocimientos estériles. Yo diré siempre con

(1) Es decir que el Arbol del Pan (*Artocapus Yncisus* Linn.) conaturalizado ya en Caracas, se propague en el Reyno como se ha hecho con la caña de Otairi. Por carta del R. P. F. Francisco Andujar Misionero Capuchino del Apure se, que lo hay en Varinas, y espero semilla de este Religioso Ilustrado y activo. También tengo noticia que se ha sembrado en muchas partes de la Provincia de Popayan, y que solo ha prosperado tres pies en manos del D. D. Mariano del Campo y Larrazondo, en el sitio de Alegria en las inmediaciones de Calota.

un filosofo piadoso que mas me gusta Reaumur obsecrando las Polillas, y dandonos remedios para poner á cubierto nuestras telas de la voracidad de este incepto, que Leibnitz creando mundos. Merece seguramente el Cura de Bucaramanga todo nuestro reconocimiento, y que la Patria le ruegue continúe en indagaciones tan útiles.

*Noticia de una especie de grama util para protreros, ó prados artificiales.*

La carne que casi es de primera necesidad en el Nuevo Reyno de Granada, cada dia vá escaseando, y encareciendo mas. De 20. años á esta parte se ha duplicado su precio y pocas poblaciones hay en que no falte enteramente por algunas temporadas. Los grandes hatos de Casanare es de creer que se disminuyen mucho, por que yá no son solamente novillos los que en numerosas partidas se sacan por esta vanda occidental de la Cordillera. Las hembras salen con la misma libertad, pues hasta esta Parroquia de Bucaramanga han llegado en un año poco mas de ciento, la mayor parte de primera preñez: lo que es seña evidente de la aniquilacion del ganado. Es pues de temer que de aqui á otros 20 años ya sea tan caro este alimento que de ningun modo le pueda conseguir el pueblo. Si no salimos del camino ordinario de tener grandes rebaños á costa de grandes terrenos es evidente que la labranza se ha de minorar, y con ella las subsistencias y la poblacion. Si para sebar novillos y reses viejas, no arbitramos otro recurso que acotar ó cer-

rar los terrenos mas pingues y arrancar algunos matones que es el unico que han adelantado en Velez, Charalà, y otros lugares en que está muy valido este genero de grangeria; es palpable que aun todavía padece mas la agricultura, pues esta queda reducida à los parages mas secos, pedregosos, è inútiles en que no prueba el maiz, el algodon, ni casi alguna otra de las plantas usuales. Los pobres se entrampan, dan en ladrones, tienen pocos hijos, y mal sanos, y los solteros huyen del matrimonio como de un presidio; y no por otra razon, sino por que la tierra buena de sembrar está destinada à los brutos, y entredicha à los hombres. Desean trabajar; pero los cortos pedazos que se les conceden son à un arrendamiento tan caro, y condiciones tan gravosas que en los años favorables en que cogen diez por vno no les quedan ni aun tres libres para su mantencion, asi es que las tales poblaciones lexos de aquel aumento progresivo con que crecian se han parado y como amortecido de dies años para aca.

Es pues tiempo que un ramo tan importante de la economia rural, y de la pública comodidad no prosiga abandonado à las solas fuerzas de la naturaleza: es preciso que la ayudemos con industria, ahorro y esfuerzo, para que sin perjuicio de los hombres se multipliquen, y rindan mas los animales de su mantencion: es decir que ya es tiempo de que pensemos en prados artificiales, con cuyo auxilio los rebaños se multiplican à proporcion de la mayor y mas bien cultivada tierra; uso que es anti-

quisimo en las mejores provincias de Europa, y que es el cimiento de su poder y riqueza.

Entre las muchas plantas que nos franquea el Reyno en todos sus temperamentos y que por ser espontaneas ò silvestres no exigen otro trabajo, que el de aumentar su número, coordinarlas, y cuidarlas, he fixado la consideracion en una de las cordilleras y tierras frescas que he cultivado por mi mismo para imponerme y dar noticia de su caracter, del beneficio que exige, y de la utilidad que rinde.

En los distritos de Pamplona, y Tèquia se nombra Sibalá, y es un pasto que crece, y envicia mucho en los maizales, y otras sementeras, tal vez será una ligera corrupcion desilabá, por que la espiga con sus flosculos como que remeda una diction impresa de caracteres góticos, ò alemanes.

La he criado en tierra negra no muy buena, con alguna sombra, y à la temperatura de diez grados de Reaumur una hora antes del Sol. A mayor calor, y al descubierto se ha paloteado: esto es mucho vástago; casi ninguna oja, y punteros de flores que no crian grano.

Su raiz: cesped de muchas fibras, ramosas, cortas, Otras capilares, mas tupidas, y cruzadas al haz de la tierra. Tallos: tendidos, coincidentes del grueso de una pluma, largos hasta dos y mas varas, y de jugo algo dulce, tienen raxos de á 3 y 4 pulgadas; los inferiores desnudos, radicales casi cilindricos, y de lustre rojizo; los siguientes medio vestidos, y con ramitos alternos axila-



res y parecidos; los superiores cubiertos, y rematados en tres hojas cuya intermedia es algo encartuchada = Hojas: larguchas, agudas alternas, de vello fino y borde poco aspero, largas de 6 — 8 pulgadas sobre media de ancho, tiernas, y de verde muy claro como las del alpure, y avena; su vayna un poco menor, y pestañosa en el margen = Flores: en ramillete terminal, solitario, derecho, poco poblado de espigas 8 — 12. alternas horizontales de más de pulgada, y cuyo rachís ó puntero puede servir de divisa ó caracter ovio por ser foliáceo, del verde, consistencia, y figura de una hojuela linear, obtusa desnuda por encima, y de bordes agachados para cubrir, la serie de flosculos = Estos forman hilera doble, alternos, tendidos y casi sessiles, cuyo numero no pasa de 16 20 = Fructificación como en el *Paspalum* con muy corta diferencia, á saber. Caliz: es la primera cubierra de figura ovada, llana por delante, convexa por la espalda, y partida en dos ventallas, valvas, ó glumas = Corola: debajo de la dicha, otra igual en figura y numero de hojuelas; pero son tiesas, hollejudas, y lustrosas; una llana abrasada por la trasera que es concava, y poco mayor = Estambres: constan de tres filamentos capilares, duplos de la flor; y de antheras moraditas, ambifidas, ó de horquilla y hendedura en ambas puntas = Pistillo: contiene el germen como punto, y dos estilos lampiños que asoman por los lados, y cuya mitad superior que es barbada, detiene y agarra el polvo despedido de las antheras, por esto se dicen po. estigmat. = Fruto: es el mis-

mo flósculo y con el mismo tamaño: el caliz marchito cubre la corola rellena, y masuada por el grano, y así caen al suelo.

Se ha puesto con alguna difusion en gracia de los curiosos que no han cursado Botanica. Para aquellos se podia reducir á menos renglones, y en su estilo favorito. Radix: fibrosa. Caules procumbentes, confertissimi; geniculis inferioribus seminudis, radicanlibus, rubescentibus; ramulis axillaribus consimilibus = Folia exalbidá, obtusiuscula, levissimé pubescentia; margine scabriusculo; vagina clausa, subciliata = Flores in racemo terminali stricto: spicæ alternæ, horizontales distantes; rachide foliaceo, obtuso: flósculis ab una tantum pagina, alterne decussatis, subsessilibus, ovatis, antrorsum planis = Cal: gluma bivalvis, 3-nervis, marcescens = Corolla: 2-valvis, equalis, membranacea, connascens = Filamenta: tria capillaria; antheræ bifurcæ = Germen: minimum: stillit duo parentes; estigmata subreflexa, barbata = Pericarpium: corolla immutata, semine facta, calice vestita, articulo discedens.

Esta especie de *Paspalum* se acerca mucho al *scrobiculatum* de Linnee pero no lo es; y añadiré para los que tengan lente, que el pie de cada espiguita tiene un mechón de pelo parado: el borde del rachis es raspa muy fina y lo mismo los pelos del estigma: el caliz á mas de los tres nervios es rayado y salpicado de purpura.

Por Mayo de este año advertí en mi huerta un

césped de esta grama que seme hizo notable por lo blanco y tierno de la hoja. Cuidé que no la maltratasen, y de arrancarle tal qual hierva: esto bastó para que dentro de poco tiempo, estendiese sus ramos, los cruzara, multiplicara con tanto vicio que llegó á ocupar un espácio como de tres varas quadradas, cuyo espesor era por lo menos de dos tercias. La parte que caía fuera del alar se desmedró mucho, y lo mismo sucedió con los pies que hice trasponer al descampado: sin embargo por Septiembre en que ya estava muy espigada, y con alguna hoja amarilla lamande segar, y me hallé con 24 libras de buen pasto que consumió en dos dias un cavallo. Tenemos pues con sola una mata racion para dos reses en un dia, debiendose notar que estas comen menos que las bestias, y que ninguna dexará de quedar satisfecha con 12 libras diarias.

Supongamos que aprovechando los cespedes que retoñan, y el almasigo de la mucha semilla que riega, se quiera hacer una pradería para mantener ó sebar algun ganado. El modelo que se formare en pequeño, podrá aplicarse á una ó mas cabuyas de tierra, y nos instruirá del costo, y de las utilidades con que á proporcion debemos contar.

En un terreno de cien varas por cada lado, caben 30 surcos de manzanos, olivos, durasnos &c. apartados el uno del otro casi tres varas, y son en todo 900 frutales que algun dia nos han de rendir mucho. Por los intermedios se trasplantan igual, ó mayor nú-

mero de cespedes y ptes nuevas de esta granja. Es evidente segun lo observado en mi huerta que aun no llega al temperamento favorable a esta planta, que dentro de pocos meses toda la quadra estara cubierta de pasto, y que por lo menos se da de dar 900 arrobas, con las que se pueden racionar 1800 reses en un dia, 60 en un mes, 30 en dos, y 20 en tres. Las reses engordadas por tanto tiempo y con tan buen pasto, como tengan agua y sombra suficientes, no dexan de dar una, o dos arrovas de manteca; tres de sebo y carne a proporcion. Reduzcamos la ganancia liquida a las 5 arrovas de unto, que a real la libra hacen un beneficio de 15 pesos por cabeza, y 300 en todo el balance, lo que parece inestimable, atendida la cortedad del capital, del costo, y del trabajo.

Para que se vea que esta cuenta no es excesiva, se ha de advertir que los novillos o vacas viejas al entrar en seba no pasan de 7 pesos por cabeza. Si algunas llegan a 10, tambien dan mas producto, o gastan menos hierba por que se sacan mas pronto; y como las de 20 libras de sebo se venden a 20 y 22 pesos podemos regular que las de tres meses de potrero no bajan de 30 pesos unas con otras, tenemos por una parte el principal de 140, y por otra el producto de 600, cuya diferencia de 460, seria la ganancia sino hubiera que descontar los costos que se van a resumir.

Con lici del Sup. Gob.

Ayuntamiento de Madrid